

Nº 43

i / 2009

BSEHP

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA



s u m a r i o

EDITORIAL	1
ARTÍCULO	
R. Gómez-Soriano. <i>El amanecer del hombre: mítica del proceso de hominización en el ámbito ficcional y sus implicaciones en algunas psicologías "neodarwinistas".</i>	2
CONVOCATORIAS DE LA SEHP	9
XXIII Symposium (San Sebastián, mayo de 2010)	
PREMIOS 2010	12
RESEÑAS CRÍTICAS	
J. C. Loredo Narciandi. Jacó-Vilela, A. M., Ferreira, A. A. L. y Portugal, F. T. (coords.) (2007). <i>História da Psicologia: rumos e percursos.</i> Nau Editora: Río de Janeiro.	14
H. Carpintero. Ribes, E. y Burgos, J. (coords.) (2006). <i>Raíces históricas y filosóficas del conductismo.</i> México, Guadalajara: Universidad de Guadalajara & Universidad Veracruzana.	15
T. Sánchez-Criado. Brown, S. D. y Stenner, P. (2009). <i>Psychology without Foundations: History, Philosophy and Psychosocial theory.</i> Thousand Oaks, CA: SAGE.	18
B. Jiménez. Vázquez García, F. (2009). <i>La invención del racismo. Nacimiento de la biopolítica en España 1600-1940.</i> Madrid: Akal.	19
F. Muñoz. Fuentes, J. B. (2009). <i>La impostura freudiana. Una mirada antropológica crítica sobre el psicoanálisis freudiano como institución.</i> Madrid: Ed. Encuentro.	21
INFORMACIÓN VARIA	24

e d i t o r i a l

Casi en el límite del año, llega esta nueva entrega del Boletín de la SEHP asediada, una vez más, por diferentes urgencias editoriales que esperamos haber solventado con éxito. Sin duda, la desaparición de las reuniones intercongresos de nuestra sociedad ha redundado en la carencia de material con la que componer, sobre todo, nuestra sección de artículos. De todos modos, gracias a la generosidad de nuestro co-editor Rubén Gómez-Soriano podemos disfrutar de un excelente trabajo sobre las imágenes del simio en la cultura occidental y su relación con las antropologías psicológicas de la modernidad. Se trata de un artículo con el que aspiramos a aportar nuestro granito de arena a la conmemoración del centenario darwiniano. En cualquier caso, a nadie puede escapar que ya habíamos procurado atender a esta cuestión con el nuevo diseño del Boletín y su portada; labor que, por cierto, también debemos a la maestría, en este caso estética, del propio Rubén.

Salvado este escollo, el resto del Boletín consigue, desde nuestro punto de vista, mantener el buen nivel informativo de otras ocasiones. Por un lado, podéis encontrar la información sobre el próximo symposium que nuestra sociedad celebrará en San Sebastián, así como las bases de nuestros queridos premios Huarte y Caparrós para jóvenes investigadores. Si tenéis candidatos para estos últimos, estad muy atentos a las ligeras variaciones que se han incluido en las convocatorias siguiendo las directrices que aprobamos en nuestra última asamblea. Por otro lado,

podéis consultar nuestra habitual sección de información varia para conocer direcciones interesantes de Internet, congresos cercanos a nuestra disciplina o publicaciones recientes de libros. En este mismo sentido, nuestra sección de reseñas viene más cargada que nunca, y además con un marcado aroma internacional: gracias a la de nuestro co-editor José Carlos Loredó podemos estar mínimamente al corriente de la historiografía de la psicología en Brasil, mientras que las de Helio Carpintero y Tomás Sánchez Criado, se ocupan, respectivamente, de explicarnos algo sobre la buena salud del conductismo en Latinoamérica y de ofrecer alternativas fundacionales para nuestra disciplina más allá de las historias al uso. Respecto al panorama nacional, nuestra co-editora Belén Jiménez repasa un reciente trabajo sobre el devenir de la biopolítica en España mientras que Fernando Muñoz nos ofrece una cuidadosa introducción a *La impostura freudiana*, libro recientemente publicado por nuestro compañero Juan Bautista Fuentes.

Esperamos que toda esta oferta literaria sea de vuestro interés y de alguna manera amenice vuestras vacaciones navideñas, bien para disfrutar de una buena lectura al lado del chimenea o bien para resolver las dudas de los regalos pendientes. Y si este no es el caso, siempre podéis entreteneros redactado vuestra carta para San Nicolás... perdón, queríamos decir vuestro resumen para San Sebastián. Tampoco queda tanto tiempo.

Los editores.

a r t í c u l o

El amanecer del hombre: mítica del proceso de hominización en el ámbito ficcional y sus implicaciones en algunas psicologías “neodarwinistas”.

Rubén Gómez-Soriano

Universidad Autónoma de Madrid

Preámbulo

Con motivo de la conmemoración del 200 aniversario del nacimiento de Charles R. Darwin y del 150 aniversario de la publicación de su más conocida obra, *El Origen de las especies*, se han desarrollado una gran cantidad de eventos de diverso calado (conferencias, congresos, exposiciones, artículos o libros, entre otros) en los que se ha discutido acerca del impacto que la obra del naturalista británico ha tenido en el pensamiento occidental y en el desarrollo de diferentes disciplinas, entre ellas, la psicología.

A estas alturas se antoja difícil poner en cuestión el hecho de que las ideas darwinistas, entendiendo este calificativo desde una visión muy amplia, se han filtrado tanto en el ámbito psicológico que actualmente es difícil de entender esta disciplina sin tener en cuenta a Darwin. En este sentido, al margen de la perspectiva teórica (del conductismo al psicoanálisis, del cognitivismo a la teoría ecológica), el ámbito de actuación

(psicología clínica o de las organizaciones, investigación básica o psicología aplicada) o el problema planteado (desde el uso de herramientas en los córvidos a la correlación entre progesterona y depresión, desde el efecto de la estimulación temprana en el autismo al efecto de los estímulos auditivos en los consumidores), no parece que sea ninguna exageración si decimos que la psicología actual es darwinista o, al menos, esa parece ser su aspiración.

Sin embargo, a menudo olvidamos que la recepción de las ideas de Darwin y sus implicaciones psicológicas, no sólo tuvieron repercusión dentro del ámbito académico, si es que éste puede entenderse como un terreno aislado. El ámbito ficcional –películas y novelas fundamentalmente– siempre ha reservado un lugar privilegiado a los temas científicos, desde una aproximación más o menos ortodoxa. En numerosas ocasiones se ha hecho eco de los acontecimientos o investigaciones realizadas en ese terreno e incluso a veces se ha adelantado a las mismas. La ficción es un territorio fascinante para entender el impacto cultural que las ideas científicas tienen en un público más amplio y alejado del ámbito académico. Es en la caricatura que estos productos culturales nos ofrecen, donde pueden apreciarse con una mayor nitidez algunos de los argumentos subyacentes a las investigaciones que se realizan en el ámbito científico.

En el presente trabajo analizaré algunos ejemplos que, desde la ficción, recogen de forma magistral un problema tan crucial para una psicología con aspiraciones darwinistas, como es el proceso de hominización. Las ideas según las cuales el ser humano alcanzó su humanidad a través de un proceso educativo (teorías hobbesianas y rousseauianas) o evolutivo (teorías darwinistas), continúan vigentes en el imaginario occidental y han sido plasmada en numerosas ocasiones tanto en la literatura como en el cine. Tal y como veremos, estas ideas dan buena cuenta de determinadas concepciones que, si bien exageradas, no se encuentran en absoluto alejadas de determinados posicionamientos dentro del ámbito científico.

1. Oh dudidú, quiero ser como tú... La humanización como proceso educativo

La idea extendida a lo largo de los siglos XVII y XVIII, según la cual el ser humano alcanzó su humanidad para bien (*versión hobbesiana*) o para mal (*versión rousseauiana*) a través de la cultura y la educación, continúa vigente en el imaginario occidental. Si unimos esta premisa a la idea de que los grandes simios son nuestros parientes más próximos, no es demasiado difícil dar un paso más y suponer que, si educamos debidamente a un chimpancé, éste no tardará en convertirse en un perfecto ciudadano medio.

En 1924, Francia construyó en Kindia, antigua Guinea francesa, "Pastoria", una sucursal colonial del Instituto Pasteur. Además, los franceses tenían ya animales en Túnez y un laboratorio colonial en París en el que se estudiaban distintas

especies de primates, llamado popularmente "Singerie"¹. La ideología francesa, que veía su política ultramarina como una misión civilizadora, azuzó la imaginación de la prensa colonialista internacional acerca de lo que podría estar sucediendo detrás de los muros de estas instituciones. El *Tribune Ocean Times* de Chicago anunció en un titular "Los franceses establecen un campo de entrenamiento para grandes simios en el que se llevarán a cabo experimentos de civilización. Las mujeres nativas harán de enfermeras y guías" (Gómez-Soriano y Vianna, 2008: 205) Por su parte el Servicio Internacional del Rasgo (*Internacional Feature Service, inc.*), deformó ligeramente las investigaciones que se realizaban en este centro transformándolo en un centro de enseñanza en el que se convertía a los chimpancés en humanos a través de la instrucción (Haraway, 1989).

Ya en 1915, el genial escritor Franz Kafka se había adelantado a esta idea, sin prescindir del sarcasmo, en un relato que ha sido fuente de todo tipo de interpretaciones²: me estoy refiriendo a *Informe para una academia* (Kafka, 1999 [1915]). En este cuento, Kafka nos narra en forma de monólogo o, mejor dicho, de discurso, el proceso a través del cual un individuo pasa de ser un simio (al igual que en *La Metamorfosis*, Kafka no llega a aclararnos en ningún momento de qué especie se trata) a un ser huma-

¹ *Singe* en francés significa mono o simio y *singerie* mueca, que podríamos traducir también como "monería".

² De entre esas interpretaciones, cabe destacar la realizada por el escritor, biógrafo y amigo personal de Kafka, Max Brod, para quien el relato sería "la sátira más genial jamás escrita sobre la asimilación de judíos" (Starosta, 1998: 3).

no mediante un duro proceso de instrucción hasta que alcanza el lenguaje, paso que representa la entrada en el grupo de los humanos. Este momento queda recogido en un momento determinado del discurso:

[M]i instructor [...] no se enojaba conmigo, pues aceptaba que, desde el mismo bando, ambos luchábamos contra la condición simiesca, y que era a mí a quien le tocaba la peor parte. [...] En cambio, como no podía hacer otra cosa, como algo me empujaba a ello, como los sentidos me hervían, por todo ello, en fin, empecé a gritar: "¡Hola!", con voz humana. Ese grito me hizo irrumpir de un salto en la comunidad de los hombres, y su eco: "¡Escuchen, habla!" lo sentí como un beso en mi sudoroso cuerpo (Kafka, 1999 [1915]: 1158-1159).

Sin embargo, para el simio kafkiano este paso se debía a la necesidad de sobrevivir en un medio hostil, y lejos de considerarlo como algo positivo significaba la renuncia total a una serie de ventajas que le aportaba su anterior naturaleza simiesca, entre las que se encontraba la propia libertad.

Algunos años antes, en 1906 para ser exactos, el escritor argentino Leopoldo Lugones (considerado, entre otras muchas cosas, como el padre de la ciencia-ficción latinoamericana) se basaba en una teoría atribuida siglos atrás a René Descartes para confeccionar su relato *Yzur* (Lugones, 2004 [1906]). Lugones, a través del protagonista que hace las veces de narrador, postula que

los monos fueron hombres que por una u otra razón dejaron de hablar. El hecho produjo la atrofia de sus órganos de fonación y de los centros cerebrales del

lenguaje; debilitó casi hasta suprimirla la relación entre unos y otros, fijando el idioma de la especie en el grito inarticulado, y el humano primitivo descendió a ser animal (Lugones, 2004 [1906]: 215).

Basándose en esta teoría de evolución regresiva, el protagonista de la historia adquiere un chimpancé circense al que instruye para que recuerde el habla perdida miles de siglos antes. A través de un largo y duro proceso de aprendizaje platónico³, el chimpancé consigue pronunciar algunas letras sueltas, sin ser capaz de pronunciar palabra alguna. Al mismo tiempo va adquiriendo algunos rasgos humanos a la vez que va entristeciendo paulatinamente llegando a enfermar en el momento en que su amo descubre que puede hablar pero se niega a hacerlo. El relato acaba fatídicamente cuando el simio justo antes de morir pronuncia las palabras "amo, agua, amo, mi amo,..." (Lugones, 2004 [1906]: 224). El pago que hace Yzur al recobrar su memoria genética, alcanzando así la humanidad y la consecuen- te incertidumbre metafísica, no es sólo el de la libertad como ocurría en el relato kafkiano, sino también el de la propia existencia.

Pero mientras estos simios literarios habían alcanzado la humanidad a la fuerza y pagando un gran precio, otro famoso simio, en este caso animado, buscaba la humanidad a ritmo de swing. El rey Louie era un orangután que parecía estar inspirado, no por

³ Según la teoría de la reminiscencia platónica, aprender es recordar.

casualidad, en Louis Armstrong⁴ en la versión *disneyniana* de *El libro de la selva* (Reitherman, 1967). En el ya clásico filme, basado en la novela escrita por Rudyard Kipling en 1894, el orangután le cantaba a Mowgli “quiero ser como tú” ofreciéndole la permanencia en la selva a cambio de que le contara el secreto que, según él, contenía el fundamento de la humanidad: el control del fuego.

Estos cuatro ejemplos “ficticios” sirven como introducción de una serie de estudios “reales” que se han venido desarrollando desde la década de los treinta con un colectivo animal bastante singular: los llamados *enculturated apes* (ver por ejemplo, Tomasello y Call, 1997). Estos primates, a los que prefiero denominar *simioides*⁵, son criados como

⁴ Algunos investigadores (Metcalfe, 1991; Wainer, 1993) interpretan esta escena como una respuesta reaccionaria a las demandas sociales llevadas a cabo en la década de 1960 por la comunidad afroestadounidense. Los monos y el rey Louie encarnarían estereotipos racistas de dicha comunidad que demanda al hombre blanco, encarnado por Mowgli, pasar a formar parte de su colectivo, considerado como superior y más civilizado. Podemos encontrar antecedentes a esto, al menos, desde el s. XIX, cuando era habitual que se comparara a las comunidades africanas con los grandes simios, con lo que se pretendía sugerir la mayor proximidad entre éstos y los primates no humanos (ver, por ejemplo Gould, 2005 [1981]).

⁵ Con el término *simioide* (o *chimpanzoide*, *bonoboide*, *goriloide* u *orangutanoide*) se hace referencia al hecho de que, debido a su historia individual, estos animales, a pesar de tener apariencia simia, poseen un comportamiento que en algunos aspectos es más próximo al humano que al de su propia especie. Aunque este término pudiera ser entendido desde una concepción esencialista, entendiendo que hubiera una naturaleza simia de los que estos animales se alejan, lo que precisamente se pretende es criticar este tipo de perspectivas que a menudo subyacen a estos estudios. Al estudiar estos animales, lejos de poder asegurar que, por ejemplo, los chimpancés poseen o no competencias para el lenguaje, lo que se pone de manifiesto es que estos *chimpanzoides* han ido generando estas capacidades en función de su propio proceso genealógico.

niños en entornos humanos para explorar distintos aspectos que a menudo han sido (y son) calificados como inherentemente humanos: el juego simbólico, la autoconciencia o la “capacidad lingüística” (para una crítica de este concepto, ver Vianna, 2006), entre otros. Con ello se pretende ver las diferencias y semejanzas entre ellos y nosotros; en definitiva, dar con “el fuego” de la humanidad.

En la mayor parte de los casos, los estudios fueron llevados a cabo por investigadores que “adoptaron” y educaron a estos simios como si fueran sus hijos. Las investigaciones más polémicas y que un mayor número de opiniones encontradas han promovido son aquellas centradas en el aprendizaje de un lenguaje por parte de los grandes simios, ya sea éste de signos, a través de un sistema de fichas o de un teclado electrónico, llegándose incluso a intentar sin demasiado éxito la enseñanza del lenguaje oral, como en el experimento de los Hayes (Boakes, 1989 [1984]). El lenguaje sigue siendo considerado por muchos como la mayor distinción existente entre animales humanos y no humanos, aquello que nos otorga la humanidad tal y como mencionaban Lugones y Kafka.

Estos estudios pueden servirnos para ilustrar lo que Despret (2008) denomina práctica *antropo-zoo-genética*, que vendría a ser el proceso a través del cual se generan nuevas formas de comportamiento y nuevas entidades y mediante la que se transforman y configuran animal y humano en determinadas situaciones de coafectación⁶. A continuación, intentaré

⁶ Algunos ejemplos que la propia Despret utiliza para ilustrar esta idea, podemos encontrarlos en casos clásicos para la psicología como son los de Hans el listo, el vínculo establecido entre Konrad Lorenz y sus grajillas o entre las ratas y los estudiantes en el conocido experimento de Robert Rosenthal (Despret, 2008)

aclarar un poco más este proceso a través de dos casos extremos, ya que no existe una reciprocidad conductual, sino que ocurre que una de las especies asume el repertorio comportamental de la otra.

El primero de ellos, documentado por Eugene Linden (1974), es el de dos chimpancés (Viki y Washoe) que habían sido criadas como si fueran sus hijas por investigadores distintos en momentos diferentes (respectivamente, Keith y Cathy Hayes en la década de 1940, en el caso de Viki y Allen y Beatrice Gardner en la de 1960, en el caso de Washoe). Estas *chimpanzoides*, habían sufrido un proceso de *antropomorfización* (Despret, 2008) que se pondría de manifiesto en el desarrollo de una tarea de clasificación, en la que se consideraban a sí mismas como humanas pero ubicaban dentro de la categoría de animales al resto de los individuos de su especie (Linden, 1974). En el otro extremo nos encontramos con el experimento de crianza conjunta que Winthrop y Luella Kellogg tuvieron que cancelar cuando su hijo, Donald, empezó a emitir gruñidos guturales al encontrar comida de la misma forma en que lo hacía Gua, la chimpancé con la que estaba creciendo (de Waal, 2002 [2001]; Kellogg y Kellogg, 1967 [1933]), en lo que Despret (2008) denominaría como proceso de *chimpanzomorfización*.

2. *Homo filmicus*: La hominización a la luz del cinematógrafo

En este segundo bloque veremos algunos ejemplos que se basan en una deformación de la teoría de la evolución

que sigue perpetuando la idea de la gran cadena de los seres y, por tanto, la idea de que, de alguna manera, proveenimos de los grandes simios.

Un conocido ejemplo del argumento que intento explicar se encuentra en los portentosos primeros minutos de la película *2001: Una Odisea en el Espacio*. En esta primera parte, denominada El amanecer del hombre, Kubrick (1968) nos muestra a un grupo de australopithecinos que deben enfrentarse a un paisaje desolador y desértico y a los depredadores que en él habitan para sobrevivir. El desenlace de esta primera parte llega cuando un grupo de australopithecinos bípedos y armados con huesos mata a un miembro de otro grupo con una de sus osamentas. Tras esto lanza su arma al aire y en la siguiente imagen vemos una nave cruzando el espacio exterior. Una interpretación posible es la de que el hombre llegó a serlo cuando consiguió dominar la técnica y usarla en pro de su lucha para la supervivencia. También podemos inferir que entre este hecho y la dominación del espacio no hay diferencias destacables ni desarrollos históricos que merezca la pena resaltar ya que, al fin y al cabo, seguimos siendo los mismos. Es por tanto en la lucha donde la naturaleza humana cobra sentido. Por lo que, además de defender una idea deformada de la evolución como un proceso lineal y progresivo, también defiende un cierto tipo de antropología: la del *Homo pugnax* (Gómez-Soriano y Blanco, 2003). Es importante decir que Kubrick se basó en las ideas de Ardrey para desarrollar, en 1971, *La Naranja Mecánica* (Barnett, 1988).

Por tanto, no parece descabellado suponer que, cuando el director rodó su fábula futurista, conocía la tesis del biólogo según la cual el *Australopithecus africanus* carnívoro cazó y extinguió a su pariente vegetariano el *Australopithecus robustus* (Ardrey, 1967).

El mismo año en que se estrenaba la película de Kubrick, también lo hacía la primera versión cinematográfica de *El Planeta de los Simios* (Schaffner, 1968). En esta película se narra la epopeya de una expedición de astronautas estadounidenses encabezada por un personaje desencantado con sus congéneres, el coronel George Taylor, que, en su viaje, acabará cayendo en un "planeta desconocido" (al final de la película descubriremos que no es otro sino la Tierra) a 300.000 años luz de su punto de partida, en el que unos humanos primitivos han sido dominados por distintas especies de simios evolucionadas a partir de los grandes simios actuales. Por distintos motivos dicha película es una inteligente y feroz crítica a la idea de evolución que se defiende en el anterior ejemplo. En primer lugar, la existencia de esos simios evolucionados tiraría por tierra la teoría según la cual vemos a estos animales como protohumanos o fósiles vivientes, y que afirma que nuestra especie es el producto de su evolución hace algunos millones de años. Además, plantea una ironía burlesca de esta idea, ya que en su sociedad ellos piensan justo lo contrario, que el simio proviene del humano. De hecho, George Taylor, por ser el único humano capaz de hablar, es tomado por el eslabón perdido entre el simio y el humano. En esta película, por tanto, se hace referencia al hecho de que ninguna especie actual es el antepasado de otra por muy estrecha que sea la proximi-

dad filogenética entre ambas, y que esto es debido a que todas las especies, a menos que se hayan extinguido, están en continua evolución o permanecen estáticas –según las teorías gradual y del equilibrio puntuado, respectivamente–, y que no existe ninguna que haya *progresado* más o menos que otras, sino que, en todo caso, lo ha hecho de manera distinta.

Coda

Desde mi punto de vista, lo verdaderamente revolucionario de la teoría que Darwin desarrolló hace 150 años, no se encuentra tanto en evidenciar el vínculo existente entre las diferentes especies de organismos, algo que ya había sido puesto encima de la mesa por otros naturalistas anteriores a él, al menos desde Linneo. Lo verdaderamente novedoso de las ideas de Darwin se encuentra en la importancia que este le concedía al tiempo como variable profundamente transformadora y central en los procesos dentro de los cuales cobraban sentido los organismos. Sin embargo, esta cuestión ha sido denostada, en mayor o menor medida, por los autoproclamados neodarwinistas (desde la nueva síntesis hasta la psicología evolucionista), encapsulando a los organismos en un pasado remoto, en el que condensaron sus adaptaciones al medio, a ese medio pretérito y estático, en genes, módulos cerebrales o mecanismos psicológicos evolucionados. Por el contrario, parece mucho más sensato pensar, tal y como ya hizo el propio Darwin, que todos los procesos, por supuesto también los biológicos, en los que se van configurando los seres vivos son cambiantes, dinámicos. Tomando este punto de partida, parece un error considerar que tenemos una naturaleza innata y estática que podemos descubrir a través del mapeado del genoma, la activación de determinadas regiones ce-

rebrales vista a través de las técnicas tomográficas o el análisis de la conducta de los grandes simios. Tanto nosotros como el resto de seres cobramos sentido en el marco de unas relaciones biológicas, sociales, cognitivas, etc. que se van constituyendo históricamente, y es ahí donde tenemos que poner toda nuestra atención.

Referencias bibliográficas

- Ardrey, R. (1967). *The Territorial Imperative*. London: Collins.
- Barnett, S. A. (1988). *Biology and Freedom. An Essay on the Implications of Human Ethology*. Melbourne: Cambridge University Press.
- Boakes, R. A. (1989) [1984] *Historia de la psicología animal. De Darwin al conductismo*. Madrid: Alianza.
- Despret, V. (2008) El cuerpo de nuestros desvelos. Figuras de la *antropo-zoo-génesis* (pp. 229-261). En: T. Sánchez-Criado (ed.). *Tecnogénesis: La construcción técnica de las ecologías humanas. Vol. I*. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red
- de Waal, F. (2002) [2001] *El simio y el aprendizaje de sushi. Reflexiones de un primatólogo sobre la cultura*. Barcelona: Paidós.
- Gómez-Soriano, R. y Blanco, F. (2003). El *Homo pugnax* en la historia de la psicología de las diferencias humanas: una aproximación. *Revista de Historia de la Psicología*, 24(3-4):597-611.
- Gómez-Soriano, R. y Vianna, B. (2008) Demasiado mono: versiones occidentales de los grandes simios (pp. 193-194). En: T. Sánchez-Criado (ed.). *Tecnogénesis: La construcción técnica de las ecologías humanas. Vol. I*. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.
- Gould, S. J. (2005) [1981] *La falsa medida del hombre*. Barcelona: Crítica.
- Haraway, D. (1989) *Primate visions: Gender, race, and nature in the World of modern science*. New York: Routledge.
- Kafka, F. (1999) [1915]. Informe para una academia. En: *Obras completas*. Barcelona: Edicomunicación.
- Kellogg, W. N. y Kellogg, L. A. (1967) [1933]. *The Ape and the Child*. Nueva York: Hafner
- Kubrick, S. (1968) *2001: Una Odisea en el Espacio*. [139 min.]. Warner Bros Pictures.
- Linden, E. (1974). *Apes, Men and Language*. New York: Saturday Review Press.
- Lugones, L. (2004)[1906] Yzur. En: A. Monterroso y B. Jacobs (eds.). *Antología del cuento triste*. Madrid: Suma de Letras S. L.
- Metcalfe, G. (1991) It's a Jungle Out There, Kid: The Sixties in Walt Disney's The Jungle Book. *Studies in Popular Culture XIV*(1): 85-97.
- Reitherman, W. (1967) *El Libro de la Selva*. [78 min.]. The Walt Disney Company.
- Schaffner, F. J. (1968) *El Planeta de los Simios* [107 min.]. 20th Century Fox.
- Starosta, D. (1998). La destrucción de un espectáculo: Apuntes sobre un proceso de construcción. En http://www.elmuererioteatro.com.ar/content/s/starosta/espacio%20te%F3rico/La_destruccion.pdf. Consultado el 18 de Enero de 2006.
- Tomasello, M. y Call, J. (1997). *Primate cognition*. New York: Oxford University Press.
- Vianna, H. L. G. (2006). *Nós primatas em linguagem: relações lingüísticas como um processo biológico*. Tesis doctoral. Programa de Pós-graduação em Estudos Lingüísticos. UFMG, Belo Horizonte.
- Wainer, A. (1993). Reversal of Roles: Subversion and Reaffirmation of Racial Stereotypes in Dumbo and The Jungle Book. *Sync 1*: 50-57.

c o n v o c a t o r i a s d e l a s e h p

XXIII SYMPOSIUM DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA**San Sebastián-Donostia, del 13 al 15 de mayo de 2010****Sede**

En el año 1992 la Universidad del País Vasco acogió por primera vez en Donostia-San Sebastián la celebración de un Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP), recogiendo así el testigo del IV Symposium celebrado un año antes en la Universidad de Sevilla.

Dieciocho años han pasado desde aquel V Symposium. Esta Universidad, su Facultad de Psicología y el equipo de personas que afronta este nuevo reto organizativo, saluda con suma ilusión y ánimos renovados al XXIII Symposium de la SEHP, a sus asociados y en general a todas las personas interesadas por nuestra temática de estudio. Al igual que en aquella ocasión, hoy abrimos las puertas de este pequeño pero a la vez entrañable rincón, Donostia-San Sebastián, sede oficial para el Symposium de la SEHP 2010 y firme candidata a la capitalidad europea de la Cultura para el año 2016.

Líneas temáticas

En el aspecto científico el Symposium pretende dar cabida a los temas clásicos de nuestra Sociedad, como la historia de la psicología en España, la historia de la

psicología aplicada, el papel de la historia de la psicología en la propia psicología contemporánea, la contribución histórica de las mujeres a la psicología o los trabajos sobre las raíces de las escuelas psicológicas.

Además, en esta 23ª edición se incluyen temas novedosos como el papel que los propios psicólogos han jugado en el pacifismo. Igualmente, se abordarán aspectos dedicados a la propia docencia y organización de la asignatura Historia de la Psicología en el marco de los nuevos planes de estudio y también la historia de la psicología del desarrollo. Finalmente, se dedicará especial atención al legado e influencia de W. James en la Historia de psicología, coincidiendo con el 100 aniversario de su muerte. Los trabajos que eventualmente no encajasen en ninguno de estos apartados pueden igualmente ser aceptados siempre que su contenido esté directamente relacionado con la Historia de la Psicología.

- William James en el recuerdo: cien años de su muerte. Legado e influencia de su obra en la historia de la psicología.
- Historia de la psicología aplicada.
- Historia de la psicología española.
- Historia de la psicología del desarrollo.
- Las mujeres en la historia de la psicología.

- Psicología y pacifismo: la historia de los psicólogos por la paz.
- El papel de la Historia de la Psicología en el desarrollo de la psicología y en la formación del psicólogo.
- Bolonia: aspectos aplicados a la docencia de Historia de la Psicología y adaptación de la asignatura a los nuevos planes de estudios.

Ponentes invitados

Conferencia inaugural: Alexandra Rutherford
Profesora Asociada de York University. Toronto, Canadá.
Especialista en historia de las psicólogas americanas

Conferencia de clausura: Wade E. Pickren.
Profesor de la RyersonUniversity-Toronto Canadá. Miembro de la Sección de Historia de la Psicología de la APA. Director de los archivos de la APA (Washington).
Especialista en desarrollo de la psicología norteamericana después de la II Guerra Mundial y análisis histórico desde la perspectiva de las minorías étnicas y raciales.

Comité organizador

Los responsables de la organización del XXIII Symposium son:
Presidente Honorífico: José María Gondra Rezola
Coordinador y Secretario del Congreso: Manuel Sánchez de Miguel (manu.sanchez@ehu.es)
1º Vocal, Relaciones Institucionales: Angel González Alonso
2º Vocal, RR.PP y Patrocinios: Malen Migueles Seco

3º Vocal, Infraestructura: Luis María Iturbide Luquín

Fechas Importantes a tener en cuenta

14/12/2009: Apertura del plazo para el envío de resúmenes-abstracts

01/02/2010: Fin del plazo de envío de resúmenes-abstracts

10/02/2010: Comunicación de la aceptación de los resúmenes-abstracts

15/02/2010: Apertura del plazo de inscripción

15/03/2010: Fin del primer plazo de inscripción con bonificación

16/03/2010: Apertura del plazo de inscripción no bonificada.

15/02/2010: Apertura del plazo para el envío de los trabajos escritos.

21/03/2010: Fin del plazo de envío de los trabajos escritos.

30/03/2010: Comunicación de la aceptación de los trabajos escritos.

13/05/2010 Inauguración del Symposium

15/05/2010 Clausura del Symposium

Programa del Symposium

(Versión provisional sujeta a cambios)

JUEVES 13 DE MAYO

- Mañana

Recogida de acreditaciones

Mesa 1

Mesa 2

Sesión de Posters 1

Café

Conferencia de inauguración por:
Alexandra Rutherford

- Comida

- Tarde

Mesa 3

Mesa 4

Sesión de Posters2

Visita al museo Chillida-Leku

- Noche

Cóctel de bienvenida en los jardines del
Palacio de Miramar

Actuación musical

VIERNES 14 DE MAYO

- Mañana

Mesa 5

Mesa 6

Sesión de Posters3

Café

Mesa 7

- Comida

- Tarde

Mesa 8

Mesa 9

Asamblea Ordinaria de la SEHP

- Noche

Cena Oficial del Symposium: Restaura-
nte Mirador de Ulíaó

SÁBADO 15 DE MAYO

- Mañana

Mesa 10

Café

Conferencia de clausura por: Wade E.
Pickren.

Despedida y aperitivo en los Jardines
del Palacio Miramar

- Tarde (historia, arte, ciencia y literatura)

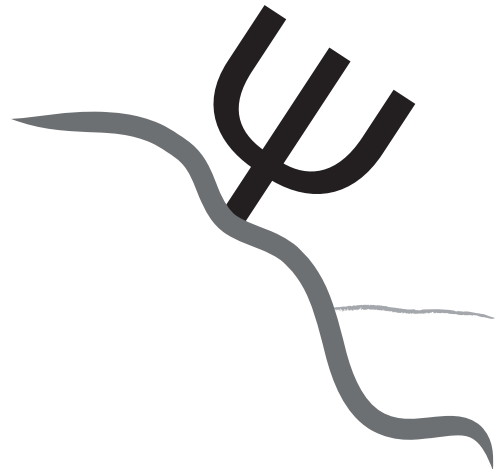
Tour cultural con visitas a Biarritz-San
Juan de Luz-Hendaia y Hondarribia
(previa inscripción)

- Noche

Cena (Gastronomía Vasca)

Alojamientos

No existen concertados por el Sympo-
sium. Amplia información en el Centro
de Atracción y Turismo (San Sebastián):
<http://www.donostia.org/CAT/Home.nsf/frmswPrincipalCA?OpenFrameset>



p r e m i o s 2 0 1 0

La Sociedad Española de Historia de la Psicología convoca los premios “Juan Huarte de San Juan” y “Antonio Caparrós” 2010, para trabajos de investigación en Historia de la Psicología en España y fuera de España respectivamente, de acuerdo con las siguientes bases:

PREMIO JUAN HUARTE DE SAN JUAN

1. Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines en España.
2. Podrán concurrir a los Premios los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas, siempre y cuando no hubiesen obtenido ya previamente este galardón.
3. Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del Estado Español, ser originales y no haber sido publicados previamente, dejando bien especificado, a través de las referencias bibliográficas, que sus autores conocen y manejan la bibliografía previa sobre el tema.
4. Podrán ser realizados individualmente o en equipo.
5. Deberán tener una extensión de entre 25 y 30 páginas a doble espacio e ir acompañados de las correspondientes referencias documentales.

6. El plazo de presentación se cerrará el 1 de marzo de 2010. Los trabajos deberán ser remitidos, junto a al curriculum vitae del aspirante, a la Secretaría de la SEHP, al correo electrónico sehp@sehp.org

7. Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que dará a conocer el premio antes de la celebración del XXIII Symposium de la SEHP, con el fin de que el premiado/s pueda/n organizar su asistencia a este evento.

8. El trabajo premiado se presentará en el XXIII Symposium de la S.E.H.P., y será publicado, tras las pertinentes revisiones propuestas por el Editor Ejecutivo, en la Revista de Historia de la Psicología. Sus autores recibirán una cantidad en metálico de 180 euros, más la gratuidad de la inscripción al Symposium.

9. El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá ser declarado desierto.

PREMIO ANTONIO CAPARRÓS

1. Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines fuera de España.
2. Podrán concurrir a los Premios los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas, siempre y cuando no hubiesen obtenido ya previamente este galardón.

3. Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del Estado Español, ser originales y no haber sido publicados previamente, dejando bien especificado, a través de las referencias bibliográficas, que sus autores conocen y manejan la bibliografía previa sobre el tema. 4. Podrán ser realizados individualmente o en equipo.

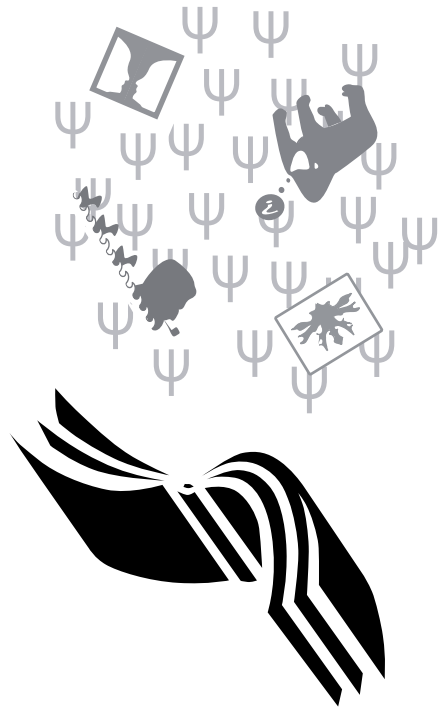
5. Deberán tener una extensión de entre 25 y 30 páginas a doble espacio e ir acompañados de las correspondientes referencias documentales.

6. El plazo de presentación se cerrará el 1 de marzo de 2010. Los trabajos deberán ser remitidos, junto a al currículum vitae del aspirante, a la Secretaría de la SEHP, al correo electrónico sehpa@sehpa.org

7. Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que dará a conocer el premio antes de la celebración del XXIII Symposium de la SEHP, con el fin de que el premiado/s pueda/n organizar su asistencia a este evento.

8. El trabajo premiado se presentará en el XXIII Symposium de la S.E.H.P., y será publicado, tras las pertinentes revisiones propuestas por el Editor Ejecutivo, en la Revista de Historia de la Psicología. Sus autores recibirán una cantidad en metálico de 180 euros, más la gratuidad de la inscripción al Symposium.

9. El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá ser declarado desierto.



r e s e ñ a s c r í t i c a s

Jacó-Vilela, A. M., Ferreira, A. A. L. y Portugal, F. T. (coords.) (2007). *História da Psicologia: rumos e percursos*. 2ª ed., revisada y ampliada. Nau Editora: Río de Janeiro. 615 págs. ISBN 978-85-85936-66-2.

Este volumen pretende recoger las más importantes de las últimas investigaciones de historia de la psicología realizadas en Brasil. En él escriben un total de treinta y nueve autores de diversas universidades y con diferentes trayectorias e intereses, si bien la pretensión de los coordinadores ha sido la de lograr un cierto grado de cohesión pidiendo a los colaboradores que no atendiesen sólo a la historia gremial o interna sino también a las condiciones de constitución socioculturales y prácticas del campo psicológico. Por ello el aire del punto de vista genealógico (en sentido foucaultiano) sopla con cierta frecuencia al pasar las páginas. La cohesión interna del libro, empero, se ve limitada por un hecho al que se refiere el autor del prefacio, Luís Claudio Figueiredo, nada más empezar: "la historia de la psicología, en rigor, no existe, al menos en singular". Una idea que el primer capítulo, bien nutrido y bien armado, traduce al propio "surgimiento múltiple" de la psicología a partir de las tecnologías de la subjetividad, la filosofía del

conocimiento, las ideas religiosas, las prácticas culturales, las ciencias sociales y las ciencias naturales. Quizás se echa de menos un tratamiento más extenso de estas últimas, pero al menos congratula ver que no se entona la consabida marcha triunfal desde la filosofía y la fisiología sensorial hasta la merecida institucionalización del gremio de científicos del comportamiento.

Lo dicho podría hacernos pensar en un libro más o menos al uso, en el que se intenta contentar a tirtios y troyanos yuxtaponiendo criterios de la "vieja" y la "nueva" historia para acabar contando, por enésima vez, la historia de una disciplina cuyos méritos científico-tecnológicos no se someten a crítica y cuyo argumento científico específico se da por existente y se deja en manos de los doctores de la Iglesia, esto es, de los psicólogos. Algo de eso hay, por supuesto, ya que no todos los capítulos poseen la misma intensidad narrativa ni la misma voluntad de integración de lo "interno" y lo "externo", como es habitual que ocurra en un volumen de estas características. Sin embargo hay también algo que, al menos para un lector europeo, constituye una agradable novedad. Se trata de la inclusión, al lado de capítulos "convencionales" (sobre la psicología de Wundt, el funcionalismo, la Gestalt, el psicoanálisis, etc.), de capítulos acerca de las prácticas "psi" (no entendidas como psicología aplicada sino más bien como ámbitos de definición de la subjetividad) y capítulos

acerca de las tradiciones nacionales (como lugares donde conceptos y prácticas "psi" se instancian), de entre las cuales se dedica una atención muy especial a la brasileña. La primera parte del libro, "El nacimiento de la psicología", introduce las múltiples raíces de la psicología que comentamos hace un momento y las sitúa en el contexto lusobrasileño. La segunda parte, "Los nuevos criterios de cientificidad en el siglo XIX", abarca desde Kant hasta casi la Primera Guerra Mundial y pasa por episodios tan relevantes como los de Wundt o el funcionalismo. La tercera parte, "La psicología en el siglo XX: una dispersión de saberes y prácticas", hace un recorrido por el ramillete de prácticas y perspectivas en que se despliega la psicología contemporánea. La cuarta y última parte, "La psicología en diálogo con lo social", contiene quizá los capítulos más llamativos del libro, con autores y asuntos que a veces ni siquiera se mencionan en otros manuales. Tal es el caso de la psicología de las masas, las ideas de Erving Goffman o la Escuela de Frankfurt.

No hace falta indicar que en este volumen se cruzan caminos historiográficos diversos, como son los de la historia nacional (con capítulos sobre Inglaterra, Rusia y la Unión Soviética, la Europa francófona y, por descontado, Brasil), los de la historia de las ideas o los de la genealogía de ideas, teorías y prácticas vinculadas al campo "psi". A algunos nos ha llamado agradablemente la atención encontrar capítulos sobre temas tan poco habituales como el marxismo, la literatura o mayo del 68. En definitiva, un libro del que nadie debe esperar una narración consistente pero que trae aire fresco..

José Carlos Loredó Narcandi
UNED

Ribes, E. y Burgos, J. (coords.) (2006). *Raíces históricas y filosóficas del conductismo*. México, Guadalajara: Universidad de Guadalajara & Universidad Veracruzana; 3 vols. 599, 721 y 539 pp.

En el campo de la historia de la psicología en español, hay que celebrar la aparición de esta monumental antología de textos, reunidos a propósito de la teoría conductista. Aunque en las aulas se repite con insistencia que el advenimiento de la psicología cognitiva y el desarrollo espectacular de la neurociencia han convertido al conductismo en un simple capítulo de la historia pasada, es lo cierto que la atención al comportamiento, la pretensión de rigor objetivo experimental y la eficacia de sus métodos interventivos mantienen viva su presencia, como una raíz del presente y también como una de sus posibilidades y logros parciales.

La obra es el resultado de un gran esfuerzo de sus coordinadores, y del trabajo eficaz de un buen número de colegas que han traducido muchos de los textos seleccionados, permitiendo disponer de una colección de estudios sobre el tema que, probablemente, no existe en otras lenguas.

Se trata de una obra de grandes dimensiones, no sólo por su volumen, sino por el aliento y propósito que ha guiado a los coordinadores: poner a disposición de los psicólogos de lengua española una colección de trabajos de relevancia histórica, que forman la base conceptual y epistemológica de la teoría psicológica conductista.

Los coordinadores son figuras de gran reputación científica. Emilio Ribes Iñesta, aunque nacido en España, es una de las grandes figuras de la psicología teórica y experimental de México, y desde hace años, concentra su docencia en la Universidad de Guadalajara, después de haber enseñado en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, y en la Veracruzana, desarrollando una visión muy seria acerca del modelo teórico conductista, fuertemente influido por los desarrollos de J.R. Kantor, que le han permitido una visión rigurosa, crítica pero comprensiva de aquel modelo.

José Burgos, por su parte, se ha formado en Venezuela y luego en Estados Unidos, y se ha orientado hacia las neurociencias, y el estudio de los problemas comportamentales.

A los dos coordinadores les ha rodeado un amplio grupo de traductores, que ha hecho posible el disponer hoy por primera vez de numerosos trabajos clásicos, y de reunir en estos tres volúmenes un auténtico *corpus* de clásicos de la psicología, que han ido abriendo la línea de investigación experimental sobre el comportamiento, con la que el conductismo hizo su esencial aportación a la ciencia del siglo XX. Más aún, en estas páginas está viva la idea de que algunas de las raíces más vivaces de éste se hallan no sólo en la psicología, sino también en la filosofía, particularmente en aquella que ha ido volando al ras de la experiencia.

Vistos estos volúmenes desde la altura de nuestro presente, sugerirán tal vez

algunos de sus posibles lectores aquellos versos de *Don Juan Tenorio*, el drama clásico de Zorrilla, cuando dice:

*Los muertos que vos matáis
gozan de buena salud*

En efecto, parecería que, a la voluntad de los psicólogos cognitivos de superar los duros límites epistemológicos de los maestros clásicos del conductismo, y su eficaz recuperación de una mente procesadora de información y estrechamente enlazada con la moderna neurociencia, esta colección de trabajos viene a recordar la aportación del paradigma que se daba por superado, y cuyas virtudes están lejos de haber desaparecido.

Nótese la riqueza intelectual de la presente selección. El tomo I reúne textos que van desde unas conocidas páginas del *Sobre el alma* aristotélico, hasta una serie de textos vinculados al evolucionismo, y centrados en la psicología comparada. La lista de nombres es esta: Aristóteles, Lucrecio, Avicena, Averroes, Maimónides, Vives, Bacon, La Mettrie, Hume, Reid, Hartley, Holbach, Darwin, Fechner, Sechenov, Morgan, Romanes, Spalding y Angell. El tomo II incluye textos de Small, Bechterev, Pavlov, Thorndike, Mead, Meyer, Watson, Holt, Loeb, Dewey, Kantor, Lashley, Weiss, Hunter y Yerkes. Finalmente, en el III hallamos reunidas páginas de Hull, Tolman, Guthrie, Skinner, Mowrer, N. Miller, K. Spencer, Brown y Farber, y Logan.

Los coordinadores, que son figuras notorias de la investigación empírica,

han comenzado por explicitar su agudo sentido histórico, y su convicción de la índole histórica del quehacer científico. En el comienzo de la obra, y en su mismo pórtico, abren su presentación de la misma diciendo que "La ciencia, como modo de conocimiento, se caracteriza por ser un sistema abierto, modificable y autocorrectivo"; y añaden que, "por consiguiente... los conceptos, métodos, hallazgos y explicaciones de cualquier ciencia sólo pueden ser entendidos cuando se analizan desde una perspectiva histórica" (I, xi).

Este modo de ver las cosas - el único correcto, a mi juicio, aunque por desgracia aún minoritario entre los investigadores de laboratorio - permite comprender la realidad de la ciencia como una construcción humana, en lugar de sustantivarla como si se tratara de una pintura fiel de la realidad.

En nuestro caso, la psicología se ha edificado repetidamente como una construcción conceptual que, partiendo de la conducta, busca un plano explicativo, más allá del conductual, desde el cual, sin embargo, resulta preciso poder retornar al punto de partida, para 'explicarlo', 'predecirlo', y también 'comprenderlo'. Toda ciencia, como recalcó Pierre Duhem, con expresión claramente platónica, es una 'salvación de fenómenos', donde salvar significa fijarlos, introducirlos en un marco de orden e interrelación que haga posible saber, prever y poder, las tres funciones que a la ciencia asignara Comte.

El núcleo intelectual del conductismo está aquí nítidamente concebido. "El materialismo y el empirismo contribuyeron al desarrollo de tres tradiciones que fueron el fundamento histórico inmediato del conductismo: la teoría de la evolución, el funcionalismo y pragmatismo, y la neurología experimental" (I, xiv). Todo ello es bien sabido. Tal vez más interés tiene para

los lectores hispánicos la serie de trabajos que despliegan ante los ojos la potencialidad explicativa del conductismo: al lado de las figuras clásicas - Watson, Guthrie, Hull, Tolman, Skinner -, el lector encuentra aquí, entre otros, trabajos de Albert P. Weiss, Jacob Kantor, Max Meyer, o Karl Lashley, junto a otros de Brown y Logan, que amplían la imagen tradicional y usual de los manuales, y refuerzan la dimensión naturalista y experimentalista de la doctrina. En un trabajo muy fino sobre la conciencia, hace unos años, lamentaba Marc Richelle el olvido y desatención en que se había mantenido el artículo de Lashley sobre la interpretación conductista de la conciencia; aunque Internet hoy hace fáciles búsquedas que antaño costaba meses o años resolver, hoy encontramos aquí en español, y bien traducida, esa singular pieza; y así cabría decir de otros muchos trabajos seleccionados en la obra.

Hará falta, con todo, que el libro - o los libros, pues son tres gruesos volúmenes - circulen. Debo a una indicación de mi buen amigo Ramón Bayés la noticia de su existencia, y a la cordial amistad y generosidad de Emilio Ribes el disponer de la misma, un par de años después de su aparición. Temo que ello sea sólo un indicador, y no demasiado infiel, de una deficiente circulación de la obra entre nuestro mundo académico.

El interés por el procesamiento mental no debe llevarnos a olvidar la relevancia de los análisis comportamentales. Y el afán por construir una psicología rigurosa debería hacernos volver los ojos, con gratitud, a una obra como ésta, que enriquece nuestro conocimiento de las raíces de nuestro presente.

Helio Carpintero
UDIMA

Brown, S. D. y Stenner, P. (2009). *Psychology without Foundations: History, Philosophy and Psychosocial theory.* Thousand Oaks, CA: SAGE.

Steve Brown y Paul Stenner retoman en *Psychology Without Foundations* la ardua e interesante tarea de pensar críticamente con y sobre la psicología. Y, a tal efecto, nos ofrecen una presentación ajustada e interesante sobre autores relativamente desconocidos para la cultura psicológica contemporánea. Whitehead, Serres, Luhman, Artaud, Spinoza, Bergson, Foucault y Deleuze, tienen todos ellos un capítulo monográfico en el que su planteamiento se hace relevante para hablar de diferentes aspectos, temas o ámbitos tradicionales de la psicología como la memoria, la mediación, la experiencia, la corporeidad, la comunicación, el estatuto de la vida, los afectos o el poder.

Muy seguramente el *target* de este libro no sean las personas interesadas en la psicología en general o en los temas candentes que pueblan nuestras facultades, sino ese pequeño espacio (cada vez más una tierra de nadie, o un último reducto antes de saltar a otras ciencias hermanas, como la antropología, la sociología, o a la filosofía) que configuran la psicología crítica, la psicología social discursiva y la psicología cultural (o algunas otras áreas preocupadas realmente por la filosofía y la historia de la psicología como ámbito y no como infraestructura conceptual pre-cocinada).

Creo que el libro será novedoso para un público que sólo haya leído cosas de psicología crítica o psicología cultural. El libro comienza resumiendo la obra de A.N. Whitehead o M. Serres -autores interesantes en algún sentido por sus filosofías de la mediación, la pluralidad de la experiencia y la vida como proceso, en la más pura tradición pragmatista-. También incluye un extraño capítulo dedicado a un personaje como A. Artaud, cuya importancia es más bien anecdótica, pero se le emplea para hacer una presentación escueta (e incompleta) sobre las críticas a las escleróticas nociones de "sujeto" y "organismo" como totalidades acabadas (en la línea de los planteamientos sobre los "sistemas en desarrollo"). El capítulo dedicado a N. Luhmann es utilizado para hablar de la semiótica, la comunicación y ponerlo a dialogar con la escuela inglesa de "psicólogos sociales críticos" (no en vano los dos autores han formado parte durante mucho tiempo de la escuela discursivista de la psicología social inglesa, capitaneada por autores como M. Billig o J. Potter). Bergson se emplea para criticar las investigaciones sobre el falso recuerdo, en la línea de lo que ya hiciera el primer autor en el libro *The Social Psychology of Experience* (co-escrito con Dave Middleton, y también publicado en Sage en 2005).

La tensión argumental que recorre la obra se hace presente cuando llegamos a los capítulos dedicados a M. Foucault y G. Deleuze, los dos últimos. Son estos dos autores a partir de los que se re-visita a los anteriores, como queda expresado en el apresurado capítulo final. No en vano Whitehead, Artaud, Spinoza o Bergson son conocidos por formar parte del panteón ateo de Deleuze. Incluso el propio Foucault fue revisitado y reinterpretado por Deleuze. Y Serres es un

contemporáneo, colega de Deleuze y Foucault, aunque les haya sobrevivido...

La pregunta que a mi juicio recorre la obra, aunque no sea expresada claramente, es ¿por qué no repensar algunos ámbitos de la psicología social o la psicología cultural a partir de las muy numerosas e interesantes ideas de Michel Foucault y Gilles Deleuze (así como otros autores relacionados con ellos)? Así pensada, la obra cobra gran interés por el hecho de que nos presenta a autores y problemas no suficientemente tratados por estas posiciones, lo que quizá haya podido propiciar algunas lagunas conceptuales o verdaderos callejones sin salida como el discursivismo (que a su vez intentaba combatir el mentalismo y el cognitivismo) o el humanismo *naïf* de algunos planteamientos sobre la acción encarnada (que buscaban salir del esquema dualista y el tratamiento mecanicista de la corporeidad para acabar dando la imagen de un ser humano que domina el mundo). De especial interés para una historia de la psicología de corte genealógico serán sus críticas a las aproximaciones de Nikolas Rose en un epígrafe titulado *Foucauldian Psychology*.

Desafortunadamente, la propuesta "sorda" de la obra pierde fuerza justo cuando debería coger fuerza -en un capítulo final bastante apresurado- y se cierra sin "resolver" muchos de los entuertos que configuran el enrevesado y bicéfalo carácter de la disciplina, entre la biología y la cultura. En cualquier caso, un libro que reaviva los debates y que, esperemos, pueda dar lugar a investigaciones empíricas e historiográficas de interés.

Tomás Sánchez-Criado
UAM

Vázquez García, F. (2009). *La invención del racismo. Nacimiento de la biopolítica en España 1600-1940*. Madrid: Akal, pp. 255. ISBN: 978-84-460-2734-8.

Francisco Vázquez García, catedrático de Filosofía de la Universidad de Cádiz y especialista en historia de la sexualidad en España, lleva años dedicándose al estudio del nacimiento de la biopolítica en España. Es éste, en realidad, el principal objeto del libro, a pesar de que el mismo comienza con el sugerente -y fácilmente identificable- título "La invención del racismo". Claro está que a lo largo de este trabajo pueden descubrirse las raíces del presunto racismo biológico en España, pero sólo en la medida en que el mismo queda inscrito en un marco más general: el gobierno de las personas en cuanto que "población", esto es, entendiéndolas a partir de los procesos vitales que la conforman (natalidad, fecundidad, moralidad, salud y enfermedad, etc.). Este gobierno de las personas es, precisamente, la biopolítica.

Ahora bien, ¿de dónde procede este término o, mejor dicho, este instrumento teórico? Originalmente el mismo ya aparece en los cursos que impartió el pensador francés Michel Foucault en Brasil en 1973 para designar un nuevo tipo de poder alejado del patrón de la guerra y del derecho y coextensivo con la vida; esto es, un poder que busca regular -como se sugería más arriba- los procesos biológicos de la población a través de procedimientos tales como las campañas de vacunación infantil, esterilización de débiles mentales, medidas fiscales para incentivar la natalidad, etc.

Como apunta Vázquez, esta noción de biopolítica funcionó de puente entre los análisis del poder realizados por Foucault hasta ese momento y los que, bajo el concepto de *gobierno*, pondría en marcha en sus cursos en el Collège de France de 1977-1978 (*Seguridad, territorio, población*, 2006, FCE) y 1978-1979 (*Nacimiento de la biopolítica*, 2007, FCE). La introducción de un concepto como *gobierno* “va ligada al tránsito del modelo bélico en la representación del poder (la relación de poder como relación de fuerzas) al modelo gubernamental (la relación de poder como conducción de conductas). Del esquema del enfrentamiento físico al esquema de la acción. (...) En el gobierno, entendido como técnica, no como órgano del Estado, la acción (entendida como conducción de conductas) no tiene su blanco en el cuerpo (una materia, un potencial de fuerzas por dominar), sino en las acciones de los otros (o de uno mismo). Se supone que aquellos sobre los que se actúa son a su vez activos, y que esa actividad puede ser instrumentalizada y alineada en relación con las metas de esa conducción de conductas.” (Vázquez, 2009, p. 11).

Esta definición de gobierno que tiende a facilitar la capacidad de elección de los seres humanos para coordinarla con las propias metas del estado-nación parece captar un rasgo peculiar del poder en las sociedades occidentales que no consiguieron entrever las teorías liberales y marxistas; motivo por el que, como sugiere Vázquez, tuvo un éxito indiscutible desde el mismo momento de su formulación. Hoy en día, son claves en este ámbito los trabajos anglosajones de Nikolas Rose, Mitchell Dean y Peter Miller, quienes emplean este modelo de gobierno para dar cuenta de los estados libera-

les contemporáneos o, siendo exactos, de los estados neoliberales. Vázquez se sitúa en el marco de estas últimas investigaciones –en el denominado *History of the Present Network*–, focalizando su atención en las peculiaridades del desarrollo histórico de la biopolítica en España y tratando supuestamente de actualizar las reflexiones acerca de nuestro gobierno presente a la luz de dichos análisis. En este mismo Boletín se dio cuenta hace unos años de la que puede ser considerada la primera compilación de estudios sobre biopolítica en España, esto es, la realizada por Javier Ugarte en 2005 bajo el título *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*, Anthropos. Entonces ya se ofreció una propuesta de la relevancia de estos trabajos para el historiador de la Psicología, en particular, y de las Ciencias Humanas, en general: los mismos reflexionan sobre las relaciones entre *gobierno* y *subjetividad*, esto es, sobre un gobierno que extrae los mayores beneficios políticos y económicos de una población (productividad de los recursos humanos) y se esfuerza en dirigir la subjetividad de los individuos para que comprendan las ventajas de esa administración e, incluso, la sostengan (aceptación activa del gobierno).

En el trabajo que nos ocupa, Vázquez distingue seis fases o formas de biopolítica: 1) la *biopolítica absolutista* (1600-1820), ligada a la llamada “Razón de Estado” de los siglos XVII y XVIII, donde la “población” es considerada una “riqueza” del reino; 2) la *biopolítica liberal clásica* (1820-1870), vinculada a la emergencia del liberalismo y la sociedad civil; 3) la *biopolítica interventora* (1870-1939), asociada a un Estado intervencionista donde la soberanía está democratizada y

distribuida entre los ciudadanos; 4) la biopolítica totalitaria (1940-1975), ligada a la figura del Caudillo y a un estado enormemente disciplinario y regulador dirigido a eliminar a los enemigos de la supervivencia del poder; 5) la *biopolítica social* (1975-1985), vinculada a la emergencia del Estado de bienestar, donde la obligación de conservar la vida y la salud es más una obligación del Estado que del propio ciudadano, al contrario de lo que ocurría en el Estado interventor; y 6) la *biopolítica liberal avanzada o neoliberal* (1985-), donde los ciudadanos se piensan "como 'empresarios de sí' –capaces de invertir y gestionar sus propios recursos, no sólo económicos, sino también afectivos o intelectuales– y clientes o consumidores en la multiplicidad de mercados creados artificialmente." (Vázquez, 2009, p. 17).

De estas seis fases, sólo las tres primeras han recibido una atención particular en este estudio, ya que, según Vázquez, son éstas las que vienen a coincidir con el despegue de la racionalidad biopolítica. Sin embargo, esto no desvalora el trabajo de Francisco Vázquez, quien es capaz de sintetizar en pocas páginas la lógica de los estudios sobre biopolítica, aplicándolos al contexto español de los siglos XVII, XVIII, XIX y el primer tercio del XX. En este trabajo ya se encuentran algunas de las claves para pensar en: 1) las relaciones entre la Psicología y una forma de racionalidad que confía en que al potenciar la vida, más sus capacidades que su número, se pueden desarrollar las facultades de conocimiento (ciencia) y poder (tecnologías); y 2) el hecho de que las democracias –y no sólo los totalitarismos– tienen medidas biopolíticas. No nos queda duda de que el siguiente volumen del trabajo sobre biopolítica de Vázquez, de haberlo, será igual de sugerente y acertado.

Belén Jiménez
UCLM

Fuentes, J. B. (2009). *La impostura freudiana. Una mirada antropológica crítica sobre el psicoanálisis freudiano como institución*. Madrid: Ed. Encuentro, 172 pp. ISBN: 978-84-9920-000-2.

La editorial *Encuentro* publica la obra con la que Juan B. Fuentes se presenta a un público amplio. Pero en modo alguno estamos ante un autor novel: firma cerca de un centenar de artículos, publicados en revistas universitarias y profesionales, y acredita más de treinta años de intensa dedicación docente. Lejos de ser un trabajo inicial, este primer libro pudiera estar ofreciéndonos una síntesis – aunque indirecta o lateral – de sus pacientes y meticulosos años de trabajo académico, en el más noble sentido del término.

Tampoco el título del libro da idea adecuada de su contenido. *La impostura freudiana* parece anunciar un libro más, sobre y contra Freud, cuya grave influencia a lo largo del siglo XX ha sido analizada desde todos los enfoques. Es cierto que, pese a semejante abundancia crítica, quizás sólo ahora esta influencia sea tocada en su nervio íntimo y, consecuentemente, estimada del modo más radical. De las páginas de J. B. Fuentes no se deriva necesidad alguna de leer o releer a Freud, sino que fuerzan a rechazar definitivamente la grave sombra del freudismo. Sin duda, en esta apuesta también podría el lector volverse contra el autor. Pero, en cualquier caso, nadie dudará de su importancia, capaz de forzar la alineación. Por su parte, esa alineación sólo puede exigirse en relación a una obra dotada, al menos, de la magnitud suficiente como

para fundar semejante toma de posición. Y, sin duda, la obra de Freud ha poseído esa magnitud a todo lo largo del siglo, acaso por su habilidad para cooperar en el despliegue de un orden sociocultural que, a la vez que permite alentar a la propia institución psicoanalítica, se ve promovido y, en cierto modo, culminado por la institución misma. Así el juicio sobre Freud alcanza también al orden social a cuyo despliegue colabora de modo determinante. En suma, partiendo de la institución psicoanalítica el trabajo de Juan B. Fuentes eleva una crítica de la modernidad ofreciendo, a este objeto, el esquema de una potente antropología filosófica. Desde el esbozo de esta antropología, mínimo pero dotado de figura completa, la crítica de la modernidad adquiere una dimensión de la que el título de la obra en absoluto informa. Sin duda el libro contiene una *mirada antropológica crítica sobre el psicoanálisis freudiano como institución* – tal como reza el subtítulo – pero esa mirada crítica sobre la institución psicoanalítica cuenta con un trasfondo cuya complejidad y solidez delatan a un autor de primera línea: asentado, singular, poderoso.

La obra de Freud se contempla como institución social, arraigada y próspera en un entorno sociocultural característico: la sociedad modernista finisecular, la gran sociedad de las ciudades cosmopolitas, fundamentalmente centro europeas, del fin del siglo XIX y comienzo del XX, atmósfera de las vanguardias, cuyo paradigma es la Viena “real e imperial”. Una sociedad cosmopolita en que empieza a multiplicarse el número de individuos flotantes, desolados *flâneurs* extraviados, como efecto del desmoronamiento crítico de las estructuras comunitarias y, muy especialmente, de la que constituye

la matriz comunitaria de la existencia personal: la familia. Esta legión de *egos diminutos* da el tipo del paciente freudiano.

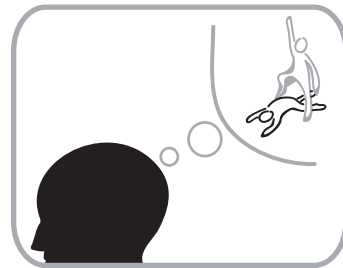
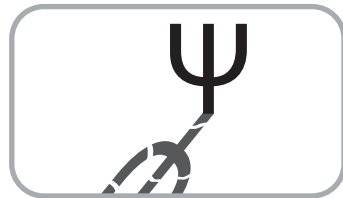
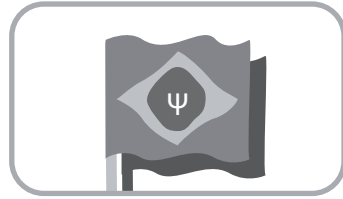
Juan B. Fuentes nos desvela cómo la institución que construye Freud, dotada de una *sutilísima indeterminación teórica*, ha tenido, sin embargo, una poderosa eficacia: “la de *abundar y reforzar* la tendencia a quedar exentos de toda sentido de la responsabilidad moral, *colaborando a la erosión* de los restos últimos de sentido de la responsabilidad y de la fuerza moral de ánimo que dichos restos comportan”. Freud ha sido el último *liberador* de los vestigios de las otrora firmes sujeciones morales que orientan y sostienen la realidad personal. Toda su asombrosa habilidad psicológica ha servido a esta *emancipación*: desde el recurso inicial a la hipnosis y a una interpretación todavía *afectada* de un índice de realidad (la realidad de la seducción/corrupción infantil) hasta la libre asociación y una interpretación metapsicológica vacía, que sitúa en el limbo de las formas *a priori* una fantasía desiderativa al parecer constitutiva del psiquismo humano.

Freud ha desplegado una sutil estrategia sugestiva que, contando con la predisposición del paciente, le instiga a asumir una doctrina inane, pero eficaz a la hora de desprenderse de cualquier resto de fortaleza moral. De esta suerte, el paciente puede entregarse al *deleite* de una existencia desarbolada pero apetecible, virtualmente seductora, toda vez que se ha deshecho de cualquier perturbación moral que hubiera podido oscurecer su fantástica “felicidad”. Todo el artefacto pende de un acuerdo tácito – un obscuro trato – por el que analizando

y analista comparten el juego pragmático consistente en que el analizando ofrezca o evoque supuestos episodios biográficos a través de los que insta al analista a una interpretación, que, atribuyéndose fundamento teórico, se orienta a absolverle de toda responsabilidad moral respecto de su propia vida. Esta interpretación supone una reducción o devaluación del valor moral de los episodios evocados, que quedan degradados como sustituciones morales engañosas y recurrentes de un supuesto deseo infantil inmediatamente reprimido, en cuanto que estaría *a priori* orientado a una figura de autoridad del horizonte moral del infante, característicamente el padre. Intachable el análisis de Juan B. Fuentes que no sólo pone en evidencia el desmoralizador efecto freudiano, sino que delata el vano formato filosófico de la pieza clave de su artefacto: la concepción de la escena de la seducción como fantasía desiderativa originaria. Formato vacío pero de elevada prosapia que lo emparenta con una filosofía idealista, de raíz kantiana, cuya estirpe teológica es de sobra conocida.

Pero el libro esconde mucho más. A la hora de dar razón de la figura sociológica del paciente freudiano y su predisposición a la impostura, el autor se ve forzado a ofrecer el esquema de una filosofía de la historia. La obra adquiere una dimensión insospechada y que pudiera quedar oculta a los posibles lectores interesados – más allá de Freud – en una filosofía que juzgamos de enorme valor, pese estar limitada aquí a un lineamiento fundamental refractado, además, por la atención especial a la institución psicoanalítica. El octavo capítulo de este libro anuncia, a nuestro juicio, una filosofía que desborda sobremanera los márgenes estrechos en que se encierra. Su dimensión – aquí inapresable – justifica que hablemos de una voz asentada, singular y poderosa.

Fernando Muñoz



i n f o r m a c i ó n v a r i a

LIBROS

Brown, S.D. (2009). *Psychology without Foundations. History, Philosophy and Psychosocial Theory*. Thousand Oaks, CA: SAGE.

Brown, L.S. (2010). *Feminist Therapy*. Washington: APA.

Burnham, J.C. (2009). *Accident Prone: A History of Technology, Psychology, and Misfits of the Machine Age*. Chicago: The Univ. of Chicago Press.

Goodwin, C.J. (2009). *Annotated Readings in the History of Modern Psychology*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.

Haraway, D. (2007). *When Species Meet*. Minneapolis: Univ. of Minnesota Press.

Jordan, J.V. (2010). *Relational-Cultural Therapy*. Washington: APA.

Loredo, J.C., Sánchez-Criado, T. y López, D. (eds.) (2009). *¿Dónde reside la acción? Agencia, constructivismo y psicología*. Madrid: UNED / Univ. de Murcia.

Ramírez, E. (2009). *Evolución, cultura y complejidad: la humanidad que se hace a sí misma*. 2ª ed. Madrid: Ramón Areces.

Sampedro, J. (2009). *Deconstruyendo a Darwin. Los enigmas de la evolución a la luz de la genética moderna*. Barcelona: Crítica, 2009.

Schmidt, J. (2007). *Melancholy and the Care of the Soul: Religion, Moral Philosophy and Madness in Early Modern England*. Aldershot: Ashgate.

Sloan, M. y Vaughan, M. (eds.) (2007). *Psychiatry and Empire*. Londres: Palgrave Macmillan.

CONGRESOS

HOPOS 2010. The International Society for the History of Philosophy of Science. Budapest, Hungary, June 24-27 <http://www.hopos.org/hopos2010cfp.html>

4th International Congress of Licensure, Certification and Credentialing of Psychologists. July 2-4, 2010, Sydney, Australia. http://www.hprb.org/psych_congress/

XX Congress of the International Association for Cross-Cultural Psychology. July 7-10, 2010, Melbourne, Australia. www.iaccp2010.com

European Society for the History of the Human Sciences, 29th Annual Conference. Utrecht, Netherlands, 23-27 August, 2010. <http://psychology.dur.ac.uk/eshhs/>

I Coloquio del Seminario Interdisciplinario en Salud Mental: Los tratamientos de la locura a lo largo de la historia, Ciudad de México, 29 de septiembre al 1 de octubre de 2010 <http://www.ea-journal.com/es/inicio/111-i-coloquio-del-seminario-interdisciplinario-en-salud-mental->

OTROS

"Call for papers" de la revista **Psicologia Culturale. Contesti, sistemi di regole, attività**, de la Associazione Italiana di Psicologia <http://www.aipass.org/node/252>

El boletín **Conecta**, dedicado a noticias de historia de la ciencia, la medicina y la técnica (<http://www.dsp.umh.es/conecta/>), ha inaugurado un blog al que se puede acceder en la siguiente dirección: <http://conectahistoria.blogspot.com/>

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Enrique Lafuente
Vicepresidenta: Milagros Sáiz
Secretaria: Belén Jiménez
Tesorero: Ángel Cagigas
Vocales: María Vicenta Mestre
Juan Antonio Vera
José Carlos Sánchez

SEDE SOCIAL

Dpto. de Psicología Básica
Facultad de Psicología
Universidad Autónoma de Madrid
Campus de Cantoblanco
28049 Madrid

EDITORES

Jorge Castro
Noemí Pizarroso
Belén Jiménez
José Carlos Loredo
Rubén Gómez-Soriano

E-mail: jorge.castro@psi.uned.es
Fax: 913987972

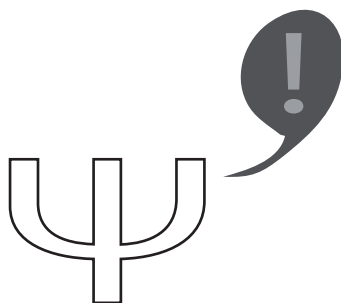
Dpto. de Psicología Básica I
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Educación a
Distancia
C/ Juan del Rosal, 10
Madrid, 28040

ISSN: 1887-2824

Depósito Legal número:

M-46578-2006

ISSN: 1887-2824



*Este Boletín terminó de imprimirse
el día 19 de diciembre de 2009*